TRIBUNA LIBERTARIA

FeL
FRENTE DE ESTUDIANTES LIBERTARIOS
Contacto:
felstgo@gmail.com

Portavoz del frente de estudiantes libertarios, Santiago. Septiembre 2010. Nº6

fel-chile.org

Movilizaciones: Un segundo semestre agitado

Las movilizaciones de este segundo semestre han dado cuenta de un aumento general en la conflictividad social en relación al semestre pasado. Las luchas estudiantiles han coincidido en un contexto de agitación de los funcionarios públicos, del Transantiago, de distintas organizaciones ambientales, de resistencia contra la represión, en donde se destaca la huelga de hambre de los presos políticos mapuche.

En relación a esto último, hemos sido testigos de un recrudecimiento general de las medidas represivas por parte del gobierno. Casos como el ataque a la FAU con balines de pintura o el pasado allanamiento a la federación de estudiantes de la Universidad de Valparaíso sede Santiago -ambas por parte de carabineros- son solo ejemplos de la represión, la cual también ha adoptado la cara del montaje y hostigamiento en otros casos.

Por otra parte, entendemos que estas acciones se basan en el profundo miedo que provoca a los poderosos el pueblo que lucha y exige sus derechos.

Educación: la estrategia de la elite y el acomodo del reformismo

En la educación, las respuestas del reformismo (JJCC y ahora concertación) a las reformas de Piñera y Lavín –pavimentadas por los gobiernos anteriores- se limitan al estrecho margen de asumir como consumada la total privatización de la educación superior. Como hemos mencionado en otras oportunidades, las propuestas de estos sectores redundan en poder regular con apoyo económico estatal, un sistema que está por completo en manos de privados, los cuales solo buscan beneficiarse más y más con el trabajo y endeudamiento de estudiantes y sus familias.

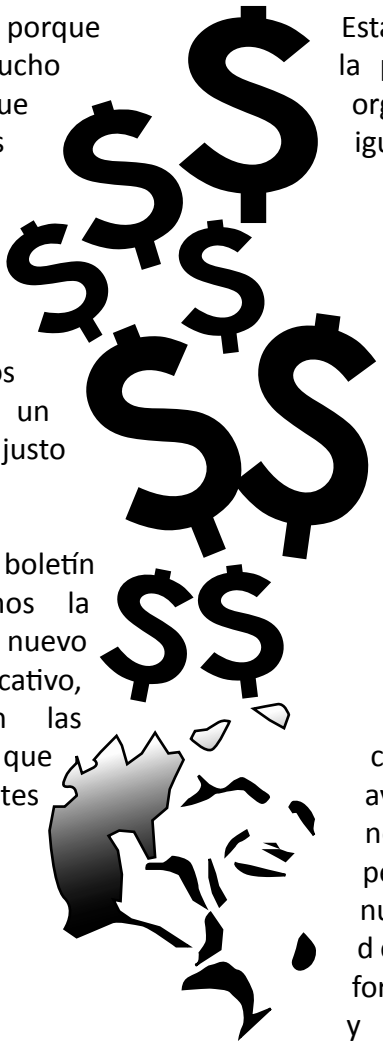
Quienes proponen esta respuesta a la agenda del gobierno apuntan a una alianza con empresarios de la educación más o menos progresistas, pero empresarios al fin y al cabo, para que el Estado entregue más recursos económicos a sus universidades a cambio que éstas implementen políticas más equitativas de acceso, que permitan la organización estudiantil, que no lucren , entre otras cosas. De este modo buscan que el sistema sea un poco menos injusto, pero consagrando de ese modo que nunca llegue a ser ni justo ni igualitario.

Somos claros: hoy por hoy, no existe educación pública en Chile. Las universidades estatales cada vez se parecen más a las privadas, los conocimientos que crean se van a las empresas, los estudiantes que acceden deben endeudarse para estudiar y se les enseña que para salir adelante deben preocuparse únicamente de sí mismos y de las necesidades de su empleador. Mientras, se nos dice que ciertas universidades privadas tendrían un "sentido público" debido a que representan los proyectos de una elite con más o menos sensibilidad social, pero elite al fin y al cabo.

El sistema escolar tampoco escapa a esta realidad. Toda la educación es y ha sido previamente un sistema entrelazado para satisfacer las necesidades del sistema económico y de quienes lo administran. Nuestra respuesta también es clara al respecto: queremos educación para el pueblo trabajador y sus necesidades.

Nuevos Horizontes

Anteriormente hemos señalado que la lucha por la defensa de la educación pública es una pelea agotada porque ya no queda mucho de "público" que defender. Esto nos ha llevado a un nuevo periodo en las luchas estudiantiles, donde sólo queda plantearse nuevos horizontes, por un sistema más digno, justo e igualitario.



En nuestro boletín anterior planteamos la necesidad de un nuevo sistema educativo, que rompa con las actuales lógicas y que tenga las siguientes características:

Entendido como derecho social y por lo tanto gratuito, de libre acceso, autónomo frente a las exigencias de los empresarios y otros poderes, financiado con la riqueza social -hoy en manos del Estado-, democrático y con la participación del pueblo organizado en calidad de iguales.

Creemos firmemente que tal proyecto no sólo es posible de realizar con las riquezas que hoy se manejan en nuestro territorio, sino que además es una aspiración social justa y necesaria que debe ir de la mano con la transformación global de la sociedad.

Estamos firmemente convencidos que para avanzar en esa dirección es necesario ir consiguiendo pequeñas victorias en nuestro espacios locales, democratizándolos, formando organización y consiguiendo mejores condiciones materiales para estudiantes y trabajadores,

arrebatándoles recursos y privilegios a los dueños de los actuales planteles. Esto significa que en las universidades estatales, la labor será ir consiguiendo esas mejores condiciones a través de recursos del Estado y que para las universidades privadas será ir consiguiendo esto mediante la reducción de las altas tasas de ganancia que se llevan sus dueños.

Particularmente para este último sector (universidades privadas) se hace cada vez más necesario exigir una fiscalización apoyada principalmente por parte de las comunidades organizadas. Hay que exigir que, para que una universidad pueda existir y ser conocida, ésta deba garantizar: condiciones dignas para estudiantes y trabajadores, espacios de recreación (fin a los hacinamientos), número de becas acorde con los distintos estratos socioeconómicos presentes en la universidad, democratización y organización estudiantil y sindical. La reducción de los aranceles y el aumento de los salarios es completamente posible sin requerir de ninguna ayuda estatal, sino simplemente disminuyendo paulatinamente el lucro hasta eliminarlo.

Organización para la Lucha

Sin embargo, todas estas luchas locales serán insuficientes si no somos capaces de levantar, en un nivel mayor, una lucha por un nuevo sistema educativo a nivel país, unificando en un movimiento a las distintas expresiones de lucha de los estudiantes secundarios y universitarios de los distintos planteles. Las luchas locales son importantes porque forjan el espíritu de pelea y la experiencia de organización en las bases, pero si no son capaces de trascender a niveles mayores, seguiremos siendo impotentes. Tanto las movilizaciones aisladas como las confluencias sin sustento en lo local y en las bases conllevan a movimientos impotentes.

Es más, esta lucha podría seguir siendo limitada sino nos unificamos en un movimiento mayor con otros sectores de los explotados y oprimidos; trabajadores, pobladores, mapuche, etc. Las lecciones del 2006 son elocuentes: si bien el movimiento contó con una amplia simpatía social, ésta no logró confluir en la calle con otros sectores, dándole un "techo" a las posibilidades de ganar. Es evidente, necesitamos un movimiento masivo, radical y sustentado desde la base para doblarle la mano a quienes no están dispuestos a ceder a sus privilegios.

No queremos mejorar lo que nos han impuesto. Hay que conquistar nuestros derechos sin tapujos ni mezquindades. Unámonos en y desde la lucha.

¡Arriba los y las que luchan!

Si deseas saber más sobre el Frente de Estudiantes Libertarios, visita ***www.fel-chile.org*** o escríbenos a ***felstgo@gmail.com***

periodico-solidaridad.blogspot.com
publicacion.solidaridad@gmail.com

El Frente de estudiantes libertarios es una organización político-social de intención revolucionaria y articulada a nivel nacional, que posee un programa político que consta de objetivos, estrategias y tácticas que le brindan una unidad programática y práctica. Lo integran militantes que reconocen la necesidad de avanzar colectivamente en la superación de la sociedad de clases y el capitalismo, en su fase imperialista. Creemos que es necesario establecer un nuevo sitema social y económico basado en la autogestión social de la riqueza y el autogobierno popular: el Comunismo Libertario. De esta manera, los militantes son sujeto políticos estudiantes que contituyen las diferentes bases del país en una organización horizontal y federativa.

La Organización Político Social nace y se nutre de un espacio social particular determinado, a saber, el espacio educativo. Dede el cual se orientan las diversas luchas reivindicativas hacia un proyecto mayor, que en articulación con otro sectores sociales, se define revolucionario, clasista y libertario.

Entendemos por libertario no un ideal epecífico sino una serie de orientaciones y prácticas, las que están articuladas por la intención revolucionaria de la organización y sus militantes. Además comprendemos el clasismo como el eje fundamental de construcción y orientación de las lucha sociales, concibiéndolo como la asimilación de los intereses políticos, económicos y sociales histórico de la Clase Trabajadora. En este sentido aspiramos a la unidad y articulación de las diferentes expresiones organizadas del pueblo trabajador en sus diferentes espacios sociales, para aportar a la contrucción de un movimiento clasista y libertario. Por coniguiente, conideramos necesaria la organización basada en los principios de democracia directa, como la participación concreta de las bases, además de la efectividad, solidez y coherencia de las discusiones y las decisiones.

En este claro y amplio marco confluyen compañeros de diversas tendencias revolucionarias de carácter libertario, así como compañeros sin una formación política previa, unidos por la convicción que la emancipación de la clase trabajadora debe ser colectiva, y que para lograrlo debemos fortalecer las organizaciones de masa, acumulando fuerzas para la construcción del Poder Popular.